

EL CATÓLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPUBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMERICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 30 de Agosto de 1891.

| S. XLI—N. 483

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

OPINIONES DE LIBRE-PENSADORES SOBRE LA EDUCACION RELIGIOSA DE LA JUVENTUD.

Un dia un amigo de Voltaire fué á visitarlo, y presentándole á su hijo, le dijo:—Os presento á un sabio, pues ha leído todas vuestras obras.

—“Tanto peor, contestó Voltaire; mejor hubiera sido y sabría más, si en lugar de enseñarle mis obras, le hubiesen enseñado el Catecismo.”

Diderot, el corifeo más ardiente de la filosofía impía, y á quien los libre-pensadores del dia no saben como ensalzar, declara en una de sus obras: “que el primer conocimiento necesario á la juventud es el de la religión, única base de la moral.”

Quiere que la religión sea la primera lección, la lección cotidiana.

Diderot no confió á nadie el cuidado de enseñar la instrucción religiosa á su hija; le hacía estudiar el Catecismo y recitar la Epístola y el Evangelio del domingo.

Habiéndole sorprendido un dia una visita dando la lección del Catecismo á su hija, llena de sorpresa le dijo:

—¡Pues qué! ¿es el Catecismo el que enseñais á vuestra hija?

—“¡Vaya!... ¡vaya!... le contestó Diderot, pues ¿qué quereis que le enseñe que sea mejor? Si yo supiera cosa mejor para hacer de María una hija respetuosa, una mujer de abnegación, una madre tierna y digna, se lo enseñaría; pero como en el mundo no conozco más que el Catecismo que enseña todo esto, el Catecismo es el que enseño.”

El célebre Juan Jacobo Rosseau, escribiendo un libro destinado á perder á la juventud y por cuyo libro se conocen en el dia sus aberraciones, no deja de ser explícito cuando ciertos hechos le obligan á proclamar la verdad.

Escribiendo su *Emilio*, no quería que al niño ni al joven se les hablara de Dios antes de la edad de veinte años; pero un dia, una madre que habia cometido el absurdo de educar á su hijo á la Juan Jacobo, creyó producir una maravilla dirigiéndole una carta dándole amargas quejas.

Inspirado el filósofo ese dia por un capricho de sinceridad, le contestó: “Pues señora ¿quién os obligó á seguir mi método? Al publicar mi libro, he po-

dido esperar fuese leído, pero nunca pude imaginarme que en Francia hubiera alguno, tan poco reflexivo, para seguirlo.”

No hay duda que debia conocer las ventajas (!) del método que se preconiza en el dia.

El legislador Portalis, temeroso de que llegara á haber en su país una juventud incrédula, decia: “Si se compara la instrucción con lo que debia ser, no puede uno dejar de gemir sobre la suerte que amenaza á las generaciones futuras.”

Expidió con energía en el Cuerpo legislativo, delante de los republicanos, leyes en favor de la instrucción religiosa.

Hé aquí la opinión de Napoleón I:

“Un arzobispo fué llamado para disponer á una moribunda.

Era esta hija de un célebre general, y hablaba de religión como persona esclarecida. Sorprendido el Arzobispo de una instrucción superior en asunto tan desatendido en aquel tiempo, lo mismo que en el dia, le preguntó que quien le habia enseñado todo lo que sabia.

—Monseñor, le contestó la señora, después de Dios, debo mi instrucción á Napoleón.

“Estando con una familia en la isla de Santa Elena, un dia (tenia entonces doce años) el emperador me dijo: “Hija mia, eres joven, muchos peligros te esperan en el mundo. ¿Qué será de tí, si no eres protegida y amparada con la religión? Tu padre no conoce ninguna; tu madre, tampoco; pues yo reasumiré el deber que les corresponde. Desde mañana vendrás, y yo te daré la primera lección.”

Durante dos años consecutivos asistí al Catecismo, que me enseñaba el emperador; me hacia leer cada lección, y luego me daba la explicación. Habiendo llegado á los trece años, me dijo:—“hija mia; estás suficientemente instruida; es preciso pensar con seriedad en la primera Comunión; voy á hacer venir de Francia á un sacerdote, para que te prepare á esa gran acción, y á mí para la muerte.”—El emperador cumplió su palabra.

Se sabe que cuando el emperador fundó el establecimiento de Ecoen, claramente expresó sus deseos sobre la educación de las niñas; y contestando á la pregunta ¿qué se debería enseñar á las educandas? decia:—“Es preciso comenzar por la religión en toda su severidad.—La religión es un asunto importante en un establecimiento de educación pública para señoritas: ella es la más segura salvaguardia para los padres de familia.”—“Educad creyentes y no charla-

tanes.—La debilidad del cerebro en las mujeres, la moralidad de sus ideas, su destino en el orden social, la necesidad de una constante y perfecta resignación y de una especie de caridad indulgente, todo esto no puede obtenerse sin la religión.—Yo deseo que salgan de Ecoen, no mujeres agradables, pero sí mujeres virtuosas; que sus gracias sean naturales y de corazón.—En general, es preciso ocuparlas á todas durante las tres cuartas partes del día en quehaceres manuales; deben saber hacer calcetas, camisas, bordados; en una palabra, toda clase de obras de mujeres.”

¡Educar creyentes y no charlatanes! cuán sensato es esto. . . . ¡Cuán distantes estamos en la actualidad de estas ideas tan prácticas!—En el día, sería cien veces más fácil encontrar una joven que sepa tocar el piano, que una que sepa remendar calcetas.

En cuanto á una joven virtuosa, no la busqueis en otra parte que entre las que amen y practiquen la religión.

Si el parecer de Napoleón es desechado por sospechar á este hombre de genio con tendencia de clericalismo, no obstante de no haberse mostrado clerical con Pío VII, seguiremos reproduciendo opiniones de hombres llamados independientes y liberales.

El señor Cousin, universitario reforzado, decía: que la educación debía ser moral y religiosa. Aunóñas declaraba que sería un absurdo el querer se diese en las escuelas una instrucción *moral y religiosa*, sin introducir en ellas el clero.—Quería el cristianismo como base de la instrucción del pueblo, afirmando que en ninguna parte había visto buenas escuelas para el pueblo, *dónde faltaba la caridad cristiana*. A los que en el día pretenden que la instrucción por sí sola moraliza, y que es suficiente instruir bien para vivir bien, oígan lo que rotundamente declaraba:

“*El aumento de instrucción, de ningún modo atrae un aumento de moralidad*. No es la instrucción la que moraliza, es la educación, cosa muy distinta, y sobre todo, *la educación religiosa*. Es necesario cambiar la instrucción en educación; sin esto nada se habrá conseguido.”

El señor Cousin, no obstante sus ideas universitarias y su filosofía racionalista, en el año de 1833 en la Cámara de diputados, decía: “La instrucción de nada sirve sin la educación; y no puede haber educación sin religión. . . . El cristianismo debe ser la base de la instrucción del pueblo. . . . La enseñanza debe ser cristiana. . . . La religión debe ser presentada de oficio en la enseñanza de la juventud. . . . La escuela pública es un santuario, en que la religión no debe ser segregada.”

La opinión del señor Guizot no es menos explícita: “Es preciso, decía, que la instrucción primaria sea verdaderamente buena, y socialmente útil; y al efecto, profundamente religiosa.”

Hé aquí un pasaje de sus *memorias*: “En las escuelas primarias, la influencia religiosa debe ser constante; si el sacerdote desconfía ó se separa del institutor; si se ve éste como el rival independiente y no como el fiel auxiliar del sacerdote, el valor moral de las escuelas se pierde y está próxima á volverse peligrosa.”

¡Era un protestante el que hablaba así!

Vamos á dar á conocer la opinión de Saint-Marc Girardin.

“A cuantos hombres he visto y consultado, todos testifican de común acuerdo, que la religión es la única base sólida de la educación. Sin instrucción religiosa no puede haber un buen sistema de educación.”

Estos personajes no tenían interés en emitir ideas tan opuestas á las doctrinas sostenidas en sus obras; sin embargo, en ellos el patriotismo ahogaba la pasión y el amor á su país los impulsaba á levantar la voz en favor de la verdad.

¿Quién ignora los errores, las dudas y las luchas del desgraciado Jouffroy desde el día en que abandonó la fé cristiana? Sin embargo, son de él mismo las siguientes y asombrosas frases:

“La verdadera dificultad es formar maestros, que proporcionen á la patria jóvenes *moralizados y religiosos*. . . . Lo que interesa al Estado y al país no es tanto *lo que el niño sabrá*, pero sí lo que creará, amará y querrá.”

Ahora oigamos lo que decía en 1844 el señor Villemain, siendo Ministro de instrucción pública, en un discurso sobre un proyecto de ley de instrucción secundaria:

“Una escuela sin creencia y sin culto, no es posible, porque para el hombre público es necesario *que el ensayo ni siquiera sea posible*.”

Estos hombres eminentes, reflexivos, se preocupaban mucho del porvenir de su patria, y trabajaban para evitar las desgracias que atraerían necesariamente á toda una generación la mala educación.

Aimé Martin, deista y universitario como los anteriores, preveía igualmente los males. Él es quien, estereotipando á una familia en la que los hijos eran educados sin religión, da á los padres los avisos siguientes:

“Instruir sin inspirar, es esterilizar. No me pidais ejemplos, porque os presentaría el siglo todo entero.”

“Mirad á esa juventud bulliciosa que cada año nos envían á torrentes los colegios: ella aparece en el mundo sin ilusiones y como hastiada de la vida; descontenta antes de haber conocido, extenuada antes de haber usado; niños adolescentes, privados de las gracias de la inocencia y los encantos de la bella edad: hé aquí á nuestra generación. . . . ¡Y cuánta imaginación para el crimen! ¡qué poder para la sin razón! ¡Esa juventud, habla y su palabra inspira espanto; escribe, y sus páginas sangrientas imprimen el sinsabor! . . . Al ver esto ¿no se creería que todos los sentimientos naturales se han apagado sobre la tierra? ¡Ah! ¡desgraciadas madres! ¿qué habéis hecho de vuestros hijos? ¿cuáles son las palabras que pronunciásteis sobre su cuna? ¿De qué clase de gloria ocupásteis estas tiernas imaginaciones? ¿dónde está el Dios que les enseñásteis á orar?”

“¡Ah! ¡esa juventud se ha vuelto una juventud sin Dios, sin fé y sin ley. . . .!”

Los amigos del gran poeta Víctor Hugo extrañarían, sin duda, el que no hiciéramos oír su poderosa voz en este concierto de libre-pensadores. Pues vamos á darles la satisfacción de decirles lo que este genio declaraba:

“*Mientras más grande es el hombre, mayor debe ser su creencia*. El hombre no debe poner todas sus esperanzas en esta vida material: *sin esto, la prostración de la desgracia, uniéndose al peso de la nada, lo que no es otra cosa que el sufrimiento, es decir, la ley de Dios, vuélvese desesperación*. Y entonces se ve disminuir la libertad y la justicia, que es todo el hombre.” Y concluye con estas palabras:

“Por lo mismo, quiero la enseñanza religiosa y sinceramente religiosa.”

A los que en el día pretenden que instruir es mo-

ralizar, les contestaba:—"La ignorancia es preferible á la mala ciencia."

Las hermosas palabras que vamos á transcribir, son del mismo Víctor Hugo:

"Lo que mitiga el sufrimiento, lo que santifica el trabajo, lo que hace bueno al hombre, fuerte, sabio, paciente, afable, justo, humilde y grande, y digno de inteligencia y digno de la libertad, es tener delante de sí la perpetua visión de un mundo mejor, radiando al través de las tinieblas de esta vida....."

"En cuanto á mí, creo profundamente en ese mundo mejor, y declaro que es la suprema certidumbre de mi alma: Quiero, pues, sinceramente: digo más; quiero ardientemente, la enseñanza religiosa."

El señor Barreau exclamaba en un discurso sobre la enseñanza: "Rehusar la Religión á la juventud, ó escatimársela; es rehusar el aire á los pulmones, la nutrición á los órganos, la luz á los ojos; es rehusar á las plantas el agua y el sol."

Hé aquí el parecer de Julio Simón sobre la escuela sin Dios. Un individuo, que un día sostenía delante de él que era preciso contentarse con enseñar la moral en las escuelas, Julio Simón le interpelló preguntándole:—"¿Qué clase de moral enseñareis? ¿será acaso la de Adam Smith, la de Krant ó la de Schopenhaver?"

"La moral sin dogma no sostiene más al hombre que el talento sin religión; la experiencia hace fé.—Escuchad esta sensible historia; ella es corta, pero dice lo bastante sobre el talento sin Dios:

"Dibujando el señor Walsh algunos detalles del interior de la prisión del monte San Miguel, dice que un joven detenido, gallardo y bien parecido, vino á sentarse á su lado.

Y agrega: "Se puso á ver mi croquis, y notando que titubeaba sobre una línea de perspectiva, me dijo:

—Si vd. señor, me lo permite, le haré observar que esto debería quedar así.

—¿Sabéis dibujar entonces? le pregunté.

—Sí, señor; ahí los talentos.....

—¡Ah! los talentos me los habían dado todos, pero como no se me había dado más que esto, por eso me encontráis aquí."

¡No se le habían dado más que talentos, y la prisión era su recompensa!

Hé aquí, pues, los hechos, los hechos espantosos que prueban las terribles lecciones de la experiencia, así como también proclaman que el talento, la instrucción, la ciencia y aún la misma moral aislados de Dios, no son suficientes para contener al niño, ni al adulto y hacerles obrar bien.

Concluimos dando una estadística de los suicidios de jóvenes de diez y seis á veintiun años, habidos en Francia á consecuencia de las escuelas sin Dios. Por los datos se verá que anualmente han ido en aumento.

1885.....142.

1886.....196.

1887.....228.

1888.....219.

1889.....324.

1890.....375.

"El Amigo de la Verdad."

SECCION DE LO INTERIOR.



Defunción.

Esta Diócesis acaba de perder una de sus mejor fundadas esperanzas.

El joven minorista don **Gregorio Tobár**, quien por sus excelentes dotes naturales y mas aún por sus raras virtudes, mereció la preferencia entre nuestros seminaristas para ser enviado á Roma, y en la misma Roma mereció los premios de sus clases por su aplicación y adelantos, enfermó gravemente del pecho y falleció el 23 de Agosto probablemente, según las cartas y el último cablegrama recibidos por el Ilustrísimo señor Obispo.

El joven Tobár había nacido en la parroquia de San Miguel de Mercedes, perteneciente á la vicaría de Chalatenango, en setiembre de 1869, hijo legítimo de don Santos Tobár y doña Diega Casco. Concluidos sus estudios elementales y obedeciendo á los impulsos de su vocación al sacerdocio, que desde muy niño sintió en el fondo de su piadoso corazón, fué admitido en el Seminario cuando aún no había cumplido los diez y siete años de su edad. Allí estudió, entre otras materias, el latín, la filosofía, los primeros tratados de teología dogmática y moral, y recibió la primera tonsura y las órdenes menores en setiembre de 1888.

El expediente de su admisión en el Seminario y de su ordenación es el testimonio más autorizado y mas brillante del mérito de ese joven ejemplar, á quien sus condiscípulos, sus maestros y prelados distinguieron con su aprecio y sus consideraciones.

Cuando hace tres años, el Ilmo. señor Obispo tuvo que escoger entre los seminaristas á los que, por sus talentos y virtudes fueran los mas aptos para la superior instrucción y perfecta educación sacerdotal suministradas en el célebre Colegio Pío Latino Americano, donde se forman los que más tarde deben ser los maestros y directores del clero en sus propias diócesis, la elección del Prelado en favor del joven Tobár no fué difícil ni discutida. Él sobresalía entre los de su sección y el dedo de todos le señalaba para aquella honrosa distinción.

Obediente siempre y abnegado ante la voluntad de sus superiores, abandonó su familia, su Seminario y su patria al recibir el mandato; patió á Roma resuelto á consagrarse al estudio y prácticas de aquel establecimiento con la aplicación correspondiente á las esperanzas de la Diócesis.

Su resolución fué seguida del mejor éxito. Aquel establecimiento está dividido en varias secciones, según el diferente grado científico y moral de sus alumnos; y el alumno Tobár no tardó en sobresalir y en distinguirse entre los de su respectiva sección. Prueba irrecusable de esto es sus premios y sus menciones honoríficas al fin de próximo anterior año escolar.

El folleto impreso en Roma para publicar la distribución de premios del Colegio Pío Latino Americano al fin del año escolar de 1890, hace de nuestro difunto alumno, relativamente á su ejemplar conducta, la siguiente mención honorífica:

"Entre los alumnos mas distinguidos por su piedad y por su observancia de los reglamentos del colegio, OBTUVO POR SU EXCELENTE MÉRITO el alto honor de ejercer el cargo de PREFECTO de su respectiva sección el joven salvadoreño GREGORIO TOBÁR, Á QUIEN EL COLEGIO CONGRATULA Y ALABA AMPLIAMENTE."

En cuanto á los premios, el mismo folleto dice:

"GREGORIO TOBAR, en modestia y diligencia, obtuvo EL PREMIO. En la clase de *Lengua griega*, obtuvo EL PREMIO. En la clase de *Poesía latina*, obtuvo la mención de *proximé accessit*. En la clase de *Historia y Geografía*, obtuvo la de *proximé accessit*. En la clase de *Catequesis cristiana*, obtuvo la de *proximé accessit*. En la clase de *Oración latina*, obtuvo la de *laudatur verbis amplissimis*. En la clase de *Lengua española*, obtuvo la de *laudatur verbis amplissimis*. En la clase de *Lengua italiana*, la mención *laudatur*."

Las circunstancias de ser este el primer curso del joven Tobár en el Colegio Pio, de la severa imparcialidad de los Jesuitas al adjudicar estos premios y menciones por concurso, de la gran competencia y emulación entre los alumnos de las varias nacionalidades latino-americanas, esmaltan en alto grado el mérito estos triunfos literarios,

En el presente año escolar que terminará en Octubre, nuestro malogrado alumno se preparaba ya á recibir mejores condecoraciones, cuando fué acometido por una de esas enfermedades violentas del pecho, contra las cuales son impotentes los esfuerzos de la ciencia y los más solícitos cuidados de la amistad.

La guadaña de la muerte segó su tierna juventud, como la hoz suele cortar la verde espiga cuando cuajaba apenas su temprano fruto, ó como el cerrado boton de la flor que debía pronto embellecer y perfumar el campo que la vió nacer!

Sus restos mortales, revestidos con la sotana y con el blanco roquete, símboios de la consagración clerical y de la inocencia del levita; rodeados de flores blancas, representantes de la pureza y de las virtudes; alumbrados por los cirios, emblemas de la fé y de la caridad del cristiano, bendecidos por las preces y sufragios de la Iglesia; conducidos por sus apesarados superiores, maestros, condiscípulos y compatriotas, fueron sepultados en el modesto panteón correspondiente al Colegio Pio.

Es verdad que esa tumba es muy distante del suelo de la patria y muy lejana del cementerio de sus abuelos; pero también es verdad que está en Roma, querida patria del cristiano, y que en ella el polvo de su cuerpo se mezclará con el polvo de tantos mártires y santos allí sepultados, que son nuestros padres y abuelos por la fé. Es verdad que aquella fosa, abierta para sepultar el cadaver de un levita salvadoreño, sepultó también las esperanzas de esta diócesis y los ópimos frutos que esperaba de su alumno; pero también es verdad que ese sepulcro es para ella como el altar de un sacrificio, como el ara de una víctima, que le atraerá mejores bienes y más abundantes bendiciones que las esperadas.

El Apóstol decía á sus discípulos de Tesalónica: "*No queremos, hermanos míos, que ignoreis acerca de los que duermen (el sueño de la muerte), para que no os entristescáis por ellos, como se entristecen los gentiles que no tienen esperanza: es decir, no lamentéis la muerte de los vuestros, como lo hacen los que no tienen fé, porque estos careciendo de la esperanza de la felicidad eterna, cuentan por perdidos á aquellos á quienes la muerte les arrebató; pero nosotros, iluminados por la fé, creemos en la bienaventuranza de los justos más allá del sepulcro, y creemos que los designios de la divina Providencia respecto á sus santos y á su Iglesia, son siempre mejores y más excelentes que nuestras esperanzas y conjeturas humanas.*"

Lejos pues de abatirnos por la muerte del joven Tobár, como nos sugiere la carne, debemos alentarnos y confiar en Dios, como nos lo inspira la fé. Porque si la Diócesis ha perdido la esperanza de un futuro

buen sacerdote, que es mucho, ha ganado la posesión de un protector á intercesor en el cielo, que es mucho más; si la naturaleza nos inclina á llorar sobre el sepulcro donde se deshace un cuerpo, la fé nos levanta para orar sobre el altar donde se glorifica un espíritu; si la muerte cortó la verde espiga del campo de la Diócesis, la mano de Dios le retorna un fruto sasonado; si aquella apagó una lámpara de nuestro santuario terrenal, Dios nos ha encendido un astro en su eterno tabernáculo.

Luego que el Ilmo. señor Obispo recibió el cablegrama de la muerte del P. *Gregorio Tobár*, dispuso lo conveniente para que sus padres y familia fuesen informados y consolados.

Los alumnos del Colegio Seminario en Santa Tecla hicieron solemnes sufragios el 24 del corriente, en la iglesia de Concepción, por el eterno descanso del alma de su inolvidable condiscípulo.

"El Católico" tiene el honor de ofrecer su condolencia y al mismo tiempo sus esperanzas y satisfacciones cristianas, al Ilmo. señor Obispo, á la apreciable familia Tobar, al Seminario y á la Diócesis en general.

(R. I. P.)

El Sr. Presbítero doctor don Juan Bertis, según anuncia "El Municipio Salvadoreño", se ocupa en la formación de una obra sobre Gramática General.

"La reconocida ilustración, agrega el mismo periódico, del distinguido literato salvadoreño es garantía de que el libro que hoy escribe, será de grande utilidad para el conocimiento de la del ideoma de Cervantes."

El señor Presbítero Bertis, actual catedrático de esa asignatura en la Universidad para los pasantes que van á concluir su carrera de Jurisprudencia, ha sentido la necesidad de un texto apropiado, que comprenda la parte filosófica, literaria, histórica y jurídica de ese importante estudio.

Creemos que el señor Bertis, tan versado en esas materias, hará brotar una nueva flor en el jardín de nuestra literatura nacional.

Ejemplo saludable para los países católicos.—Muchas veces los gobiernos protestantes dan saludables ejemplos á los gobiernos católicos, de como deben vigilar por las creencias y por la moralidad de sus respectivos pueblos.

Así lo acaba de hacer el Gobierno protestante de Alemania, como se verá por las siguientes líneas copiadas de "El Eco Católico" de Costa-Rica:

"Acaba de ser prohibida en Alemania la representación de un drama de Sudernam, titulado *Fin de Sodoma*, que había de ponerse en escena en el Essing-Theater de Berlín. La prohibición se dió á conocer al director del teatro, dos días antes del estreno. En vano este señor prometió que cortaría del drama todo lo censurable. La Censura no ha accedido siquiera á dar á conocer los motivos de la prohibición, que claramente se desprenden de lo pronográfico del argumento del drama."

Bien conocida es la funesta influencia que el teatro ejerce sobre la moralidad pública, cuando se ponen en escena dramas indecorosos y corruptores; principalmente en países donde, como en el nuestro, asiste toda clase de personas y hasta niños y niñas inocentes.

Por eso los gobiernos cultos han puesto el teatro bajo la inspección de una Junta de censura, que examina antes los dramas y que presencia la ejecución, para impedir todo lo dañoso á las costumbres ó creencias públicas.

¿Por qué no se establece entre nosotros esa Censura, salvaguardia de la moral? ¿Por qué se deja á libre eleccion de los empresarios escoger los espectáculos teatrales, sin intervencion alguna de la Autoridad?

El señor don Eugenio Córdova, antiguo cajista de la Imprenta de "El Cometa," falleció en Santa Ana hace pocos dias, víctima de la viruela.

"El Católico" tiene con el señor Córdova una inmensa deuda de gratitud. Por muchos años él fué el cajista encargado de su edicion, y se portó no solo con la puntualidad y esmero conocidos de nuestros lectores por la circulacion del periódico, sino con el aprecio y cariñoso interés producidos por la conformidad de creencias religiosas. En efecto, el señor Córdova era católico de corazón, y por consiguiente ageno á los vicios y defectos inseparables á la impiedad.

Su apreciable familia, compuesta de su esposa y tiernos hijos, llora justamente su muerte: y "El Católico," participando de su profundo dolor, le envía su condolencia y hace votos por el eterno descanso del virtuoso señor don Eugenio Córdova.

El Catolicismo no muere, como neciamente y contradiciendo la promesa de Jesucristo, se atreven á afirmar los enemigos de la Iglesia.

Nada más frecuente que oírles decir: —*el catolicismo está agonizando; ya acabó su papel, es necesario que ceda el puesto á la religion del porvenir:—las viejas creencias se desvanecen á la luz de la civilización.*

Estos falsos profetas, esos enterradores del catolicismo, tienen que morderse los lábios ante los progresos extraordinarios que diariamente hace la Religion católica, atrayendo á su seno lo más notable en ciencia, en virtud y en posicion social que tienen las falsas religiones.

La prensa nos refiere en estos dias dichas conversiones, no ya por personas, sino por familias, sociedades y aún pueblos enteros.

He aquí una prueba que recortamos de "El Domingo", ilustrado periódico religioso mexicano:

"Monseñor Audo, Obispo caldeo, escribe á un canónigo de Bayona lo siguiente:

"Os anunció la consoladora noticia del ingreso en el Catolicismo de los nestorianos caldeos, que en número de DOSCIENTOS MIL, CON SUS OBISPOS Y SACERDOTES, han abjurado la herejía de Nestorio, que habían profesado desde el principio del sexto siglo de la era cristiana.

"Tan feliz resultado es debido á la *Obra de las escuelas de Oriente.*"

¿Qué harán ahora los enterradores de la Iglesia de Jesucristo?

No les quede más que esperar algunos siglos y guardar entre tanto el pico y el azadón, con que pretenden cavar la sepultura de la Iglesia.

Jesucristo dijo: *los ciclos y la tierra pasarán, pero jamás faltará una de mis palabras.* Y una de sus palabras es; *las puertas del infierno nunca prevalecerán contra mi Iglesia.*

Traslacion fúnebre.—El 27 del corriente, la apreciable familia Leiba tuvo el consuelo de trasladar al monumento de familia que tiene en el Cementerio General, los restos mortales de dos de sus más queridos miembros.

He aquí la invitacion dirigida á sus amistades para dicho acto:

Habiendo sido exhumados los restos de mi querido hijo, Coronel don Joaquín Leiba, que murió en la batalla de Chalchuapa el 2 de abril de 1885, se ha dispuesto su traslacion al Cementerio general el 27 del co-

rriente, en union de los restos de mi querido esposo don Mariano Leiba, fallecido el 27 de Agosto de 1870, para ser inhumados en el sepulcro de la familia.

A nombre mio y de mis hijos, ruego á U. su asistencia á la misa que se celebrará ese mismo dia á las 8 a. m. en la iglesia del Rosorio, y á la inhumacion de los restos en seguida.

Nicolasa S. de Leiba.

San Salvador, agosto de 1891.

Tanto los sufragios como la traslacion é inhumacion tuvieron lugar en el tiempo expresado, con gran solemnidad y asistencia.

Dígnese recibir la apreciable familia Leiba nuestra sincera participacion de sus recuerdos y satisfacciones.

La Librería religiosa y moral del Sr. Prado y C^a, ha recibido otra parte de los libros que esperaba. Publicamos el Catálogo de ellos, para conocimiento de nuestros lectores.

CATALOGO de las obras que se hallan de venta en la Librería Moral y Religiosa de los señores Federico Prado y C^a.

Verdadero libro del pueblo.....	1
Vida y doctrina de Jesucristo.....	1 4
Vida de San Vicente de Paul.....	2 2
Variaciones de las iglesias protestantes.....	3
Vida del Exmo. señor don Antonio María Claret..	1
Vida de Jesús.....	4
Vida devota de San Francisco de Sales.....	6
Visitas al Santísimo, letra grande.....	6
Visitas al Santísimo, letra pequeña.....	5

OBRAS DIVERSAS.

Adiciones al manual de Farmacodinámica.....	1 4
Arboles frutales, por Tablada.....	2 5
Arte de Nebrija.....	6
Cria luerativa de las gallinas.....	2 2
Diccionario español-inglés.....	2 4
Derecho natural.....	1 2
Diccionario de agricultura por Collantes, 5 tomos.	25
Diccionario manual de agricultura, 5 tomos.....	5
El Baremo universal ó cuentas hechas.....	1 4
Gramática castellana, por Zúniga.....	1
Historia de Venezuela, por Oviedo, 2 tomos.....	10 4
Historia de Guatemala, por Oviedo, 2 tomos....	10 4
La agricultura al amor de la lumbre.....	3 5
La entrada en el mundo.....	6
Manual de Farmacodinámica.....	3
Manual de señoritas.....	1
Manual del carpintero y evanista.....	2
Manual del ganadero.....	6
Poesías de Plaza.....	2 4
Ensayos sobre las revoluciones antiguas.....	6
Explotacion y fabricacion de las leches, mantecas y quesos.....	6
Fabricacion de albúmina y gelatina.....	6
Cultivo del manzano y fabricacion de la sidra...	6
Tratado sobre fabricacion y conservacion de los vinos.....	2
Arte de hacer vinos.....	1
Fabricacion del aceite de olivas.....	6
Juanito, ó tesoro de las escuelas.....	5
Aritmética, por Cáceres.....	6
Cuestionario de Contabilidad, por Cáceres.....	4
Manual práctico para reconocer los vinos falsificados.....	6
Tratado de administracion y contabilidad rural...	4
Libros en blancos para partidas de bautismo y matrimonio.....	3 4
Las maravillas del mundo en la Exposicion de París.....	4

OBRAS DEL ILMO. SEÑOR VÉLEZ.

Lecciones de gramática castellana, 2 tomos.....	5
„ de Doctrina cristiana.....	2
„ de Lógica.....	4
„ de Ideología.....	4

El Purgatorio de Santa Catarina de Génova.....	§	1
Antropogenia, ó sea Origen del hombre según la Revelación y la ciencia	§	1
Origen del hombre según la Biblia.....	§	2
Nota : En esta librería se admiten suscripciones á los siguientes periódicos.		
Revista Popular, de Barcelona, al año.....	§	3 4
La Controversia, de Madrid, al año.....	§	5 4
La Cruz, de Madrid, al año.....	§	6

[Continuará.]

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—La muerte ha arrebatado á la Iglesia en los últimos meses muchos varones ilustres que le dieron honor y gloria. Uno de éstos ha sido el M. R. Padre Maestro General de la Orden de Predicadores, Larroca, que gobernaba la célebre Orden desde 1878, y que era Grande de España y español también como el Fundador. Inmediatamente el Provincial de los Hermanos Predicadores de Lyon llegó á Roma, pues el Superior francés es el encargado de regir toda la Orden, mientras se reúne el Capítulo para la elección del sucesor de Larroca, que fué el LXXIV General de ella.

—Han muerto también en Roma el R. P. Cardella, de la Compañía de Jesús, sucesor del P. Perrone en la Cátedra de Teología del Colegio Romano, y Su Eminencia el Cardenal Carlos Cristófori, Prefecto de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Santas Reliquias.

—Fuera de Roma, han pasado á mejor vida, el Cardenal Juan Sinror, Príncipe Arzobispo de Gran (Strigonia), Primado de Hungría, Archicanciller del Reino, Legado nato de la Santa Sede para el *Regnum Marianum*; en México, su célebre Arzobispo, Monseñor Labastida, cuyo nombre figura tan alto en la historia de los últimos años de aquella Nación, lo mismo bajo la República que bajo el Imperio; y, en fin, Monseñor Velasco, sucesor de Monseñor Paúl, en la Silla Arzobispal de Santa fé de Bogotá en Colombia.

—Entre tanto el Ecuador está construyendo una iglesia magnífica, la iglesia del Voto Nacional, la basílica del Sagrado Corazón de Jesús, á la manera que se levantaban los templos en los siglos de Fé, por medio del trabajo manual de todas las clases sociales, que no se contentan con ofrecer sus limosnas para la obra, sino que con sus propias manos todos cooperan á la erección de los santos muros, como sucediera en Nuestra Señora de Chartres. Los indios, acompañados de sus mujeres, vienen de grandes distancias voluntariamente á trabajar; trabajan los soldados guiados por sus jefes; trabajan los niños y niñas de las Escuelas, alternándose en el servicio de estas obras por semana, viniendo en ayuda de los obreros, y se espera ya que hasta las señoras más distinguidas tengan á gala contribuir con su ayuda material á la pronta terminación de la Basílica. Y no es que falten recursos, no; es la piedad la inspiradora de este trabajo material; esos mismos que trabajan depositan allí cuantiosas limosnas, pero además de éstas, riegan con el sudor de su frente la argamasa que une los venerados muros, como para amasarla con él, y decir á las generaciones venideras:—Os legamos ese monumento de Fé, Voto de nuestra patria, erigido á costa de nuestros sudores y á costa de nuestro dinero; vuestros padres labraron y colocaron esas piedras, besad la huella de su mano impresa allí ante la mirada de Dios!

—Hasta los restos de la Torre de Babel, el monumento de la soberbia humana, ostenta ya hoy un timbre católico. Un religioso carmelita ha colocado una estatua de Nuestra Señora de las Victorias sobre aquellas ruinas, que inmortalizan el terrible castigo de la confusión de las lenguas. De aquellos ocho pisos, hasta donde llegó el orgullo construyendo, no quedan más que dos, que pueden percibirse desde 80 kilómetros de distancia; los siglos han destruido lo restante de aquella inmensa construcción, cuya base cuadrangular es de 194 metros. La colocación de la estatua de la Virgen, que fué bendita por Pío IX, dió lugar á una grande ceremonia, á la cual asistían los mismos musulmanes.

—*Noticias de Colombia.*—Escriben de Bogotá, Colombia: "Han llegado á Casanare, con el propósito de establecerse allí, los misioneros católicos, los Reverendos PP. Jorge Nuigues y Manuel Gil, ambos jesuitas.

—Al recordar cuán floreciente prosperidad alcanzó aquel distrito mientras existían en él misioneros católicos, y al compararlo con el estado de decadencia que hoy atraviesa, no puede uno menos de felicitarse de que al fin vuelvan á establecerse en dicha región aquellos agentes de civilización y de adelanto. Desde 1560 que se concedió permiso á los jesuitas para establecerse allí, hasta 1767 en que fueron expulsados de aquella región, se construyeron en Casanare obras gigantescas.

—*Los Padres Salesianos.*—Escriben de Quito, Ecuador: "Conociendo el Presidente de la República los buenos resultados que dan los establecimientos dirigidos por los PP. Salesianos, por cuanto ellos significan "moral y trabajo", y son los más convenientes para la educadón del pueblo, se dirigió particularmente al Cardenal Rampolla pidiéndole sacerdotes de la expresada Congregación para los vicariatos de Méndez y Gualaquita, y para las escuelas de Artes y Oficios de Riobamba y Cuenca. El Cardenal ha contestado anunciando que, en razón á la escasez de personal de la Congregación salesiana, preferiría el Superior enviar por ahora profesores para la escuela de Riobamba, dejando para más tarde aceptar la otra parte de la propuesta del Presidente."

—Acercándose ya el IV centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, se trazan magníficos proyectos para la celebración de este aniversario.

—El Papa ha dirigido un breve al Arzobispo de Génova, manifestando que le es muy grata la celebración del centenario de aquel grande hecho, y exhortando á que la índole y espíritu de las fiestas que se hagan con tal motivo, estén en relación con la naturaleza de aquella magna empresa que realizó Colón, y con los cristianos sentimientos del ilustre descubridor de América, quien al hallar un nuevo mundo para Dios, llevó á remotas playas la cruz de Jesucristo. Bendita y aprobada ya la idea por Su Santidad, él ha trazado también, ó más bien dicho, ha enunciado el carácter del suceso y de las fiestas que le conmemoran; este carácter es profundamente religioso, eminentemente católico.

—Los Prelados españoles, también confidencialmente, en una de las últimas sesiones, que bajo la Presidencia del Cardenal-Arzobispo, tuvieron lugar, con motivo del Congreso Católico de Zaragoza, acordaron que el tercer Congreso Católico español se celebre en Sevilla en 1892, porque en aquel año se celebrarán los centenarios de la toma de Granada y descubrimiento de América, sucesos que tiene tal relación entre sí, que sin el primero no se hubiera realizado el segundo. Se proyecta, además, que las tesis del Congreso sean sobre la influencia de la Religión

Católica en aquellos grandes hechos históricos, y además celebrar un certamen literario en que sean premiados los autores de los dos mejores poemas épicos, uno sobre la toma de Granada, otro sobre el descubrimiento de América: premio, \$25,000, y Cruz de Carlos III, que se solicitará del Gobierno, y petición al Papa para que se digne otorgar alguna distinción á los laureados; Presidente del Tribunal de calificación, el Arzobispo de Valencia; Vicepresidente, el Presidente de la Real Academia Española; Vocales, todos los catedráticos de literatura de las Universidades de España; Secretario, el de la Real Academia Española.

—La Academia de los Arcades de Roma, tuvo sesión para recibir, como nuevo miembro, al célebre dominico Monsabré, como premio á sus magníficos sermones durante el adviento en la Ciudad Eterna. Abierta la sesión, Monseñor Bartolini anunció que Su Santidad León XIII se había dignado dedicar *ad sodales arcáddicos* una elegía épica. Todo el auditorio y los Arcades se pusieron de pie, y en esta postura escucharon los bellos versos del poeta latino de la edad presente.

Después se hizo la presentación á la Academia del Padre Monseñor Monsabré, quien pronunció elocuente discurso de gracias, al que contestó, con otro digno del anterior, el Cardenal Mermillod. Monsabré recitó también un soneto en francés, obra suya, y tuvo el honor de recibir en aquella sesión un rico cáliz, que le regalaba Su Santidad León XIII.

—*Tarducimos de L' Independant du Pys de Calais*, de fecha 12 de Abril de 1891, lo siguiente:

“Un tabernero de Bois-en-Ardres daba bailes en su taberna, y parecía escojer de preferencia, las fiestas religiosas más solemnes, sin respetar ni aún el día de la primera comunión, que se mira como sagrado en todas partes. Hará como dos años, con motivo de una misión que se daba en su parroquia, halló ocasión para organizar una serie de bailes. Hubo uno el mismo día de la terminación de ella, aunque fuese acompañado de la inauguración de un Calvario en el camposanto, situado al lado de su establecimiento.”

“De nada valió que el Cura, hombre que gozaba de todas las simpatías de sus feligreses, le dijera las más paternales amonestaciones para desviarle de esta especie de provocación pública.”

“El desgraciado no quiso oírle. Este año dió el domingo de Pascua un baile, y otro domingo de Cuasimodo, día de la primera comunión, *de la cual hacia parte uno de sus hijos.*”

“Este último escándalo, verdaderamente inaudito, debía ser seguido de un suceso trágico. La víspera en la noche, el tabernero se sintió atacado de dolores extraordinarios; se llamó al Sr. Cura, que acudió con la mayor premura; pero todo fué inútil, pues cuando él llegó, fué para hacer constar la muerte de su infortunado feligrés.”

“Toda la población de Bois-en-Ardres, ve en esta muerte un justo castigo del Cielo.”

¿Qué dirán de estos hechos los señores libre-pensadores?

—En Sheffield, Inglaterra, acaban de convertirse al Catolicismo dos ministros protestantes de grande influencia, uno de los cuales ha entrado al Seminario católico de Leeds, con objeto de ordenarse de sacerdote católico.

—*Muy Benéfica!!!* Según algunos cablegramas que vienen de Italia, ha llegado á tal grado la miseria en que está aquella nación gobernada por la masonería, que diaramente se están dando casos de quiebras de casas de comercio y en algunas provincias, el pueblo desesperado por el hambre pide á gri-

tos “pan ó plomo.” Y esto es debido á lo muy benéfica que es la masonería.

¿Quién sabe si el Cielo quiera comenzar su justo castigo por todas las ofensas que se le hacen diariamente por el pueblo Italiano!

—Dice un colega: “Muchos ignoran el buen empleo que puede hacerse de los sellos usados de correo. “Con uno solo (dice un misionero de China) podemos algunas veces salvar de la muerte á un pobre niño, y abrirle con el bautismo las puertas del cielo.”

—Leemos lo siguiente en *El Domingo* de Durango: Una conversión que ha conmovido hondamente á todo el mundo protestante inglés, ha sido la de Mr. Vance Pakman, redactor en jefe del “Church Review”, el más estimado órgano del protestantismo anglicano. Este nuevo convertido acaba de recibir el sacramento de la confirmación de manos del Emo. Cardenal Manning.

No ménos notable ha sido la conversión de Mise Pringel, superiora de la comunidad de enfermeras protestantes de Saint Thomas, en Lóndres.

—Hace poco una Señora de Prats de Llasanés quedó viuda y en posesión de una regular fortuna, que le daría una vida de comodidad. Más esta Señora no lo quiso así, sinó que dió todo su dinero al hospital de aquel pueblo, entrando ella como sirvienta de dicho establecimiento. Casos como este solo en el seno de la Iglesia católica se ven.

—El famoso poeta Eduardo de Baverufeld, llamado, y con alguna razón, el Voltaire de Viena, enfermo de gravedad, recibió hace días los consuelos de la Religión con devoción edificante; debiendo tan gran consuelo y la retractación de sus errores, después de Dios, á sus piadosos parientes, que no cesaron de pedir á Dios su reconciliación con la Iglesia.

—La Catedral de San José, de la República de Costa Rica, pronto va á engalanarse con dos preciosas y elevadas torres de fierro, las cuales van á transportarse de Bélgica (Bruxelas) así como con un hermoso órgano, que ya fué embarcado en el Havre y debe haber llegado á su destino.

—El Eminentísimo Señor Cardenal Mermillod, Arzobispo de Berna [Suiza] ha sido acogido con verdadero entusiasmo por los católicos de su país, y cada día hace rápidos progresos en la conversión de innumerables protestantes á la Iglesia Romana.

—El Arzobispo Kopp ha sido llamado á Roma, El Vaticano desea consultarle sobre la elección de la persona que deba suceder al finado Dr. Windhorst como representante del partido católico en el Reichstag alemán. Probablemente el mismo Sr. Kopp, cuyas relevantes dotes de tacto parlamentario son bien apreciadas en la corte pontificia, será designado á la elección del partido de que es el más hábil representante.

SECCION DE VARIEDADES.

Las Hermanas de la Caridad en Jerusalén.

El hospital municipal de Jerusalén, que hacía por cierto demasiada falta, fué inaugurado el mes pasado, en condiciones que merecen ser notadas, porque son una lección para los pueblos que repelen las cosas católicas.

El Bajá de aquella ciudad se preguntaba, meditando, en qué manos estarían mejor los enfermos de aquel asilo. ¿A quiénes se les encargaría de cuidarlos? ¿A los musulmanes? ¿A los armenios? ¿A los copos? ¿A los católicos?

En fin, un día se presentó el Bajá, acompañado de

dos Effendis, á la hermana Sión, superiora de las Hermanas de la caridad, y le preguntó si quería destinar algunas de sus religiosas para el servicio del hospital.

La santa mujer solicitó de sus superiores jerárquicas la debida autorización para aceptar y la consiguió.

La entrega solemne tuvo lugar en presencia de Ibraim Bajá, de los jefes de todas las sectas y del municipio.

A la una llegó el Bajá, acompañado de brillante séquito, y todos los funcionarios se colocaron en sus asientos respectivos.

Luego que se avisó que las Hermanas llegaban, la música se dejó oír y mil voces prorrumpieron en gritos de ¡vivan las Hermanas de la caridad!...

(Copiado.)

Galileo y la calumnia.

—¡Cuánto no se ha hablado de la prisión de Galileo! Las calumnias contra Roma respecto á este particular, han sido cien veces refutadas; más he aquí un nuevo irrefutable testimonio.

En el párrafo de una carta, escrita por el mismo sabio á una de sus hijas, cuyo documento forma parte de la correspondencia inédita de esa hija de Galileo con su padre, dice:

“Después del proceso, fuí conducido al palacio del Arzobispo de Siena, donde permanecí algún tiempo, hasta que me dieron como prisión mi propia casa, la pequeña Vill Matinella, á una milla de Florencia, donde viví tranquilamente, haciendo frecuentes visitas á tus dos hermanas religiosas, que estaban en el convento vecino.”

A pesar de este testimonio y de otros muchos, aún hablarán los volterianos de los horrores de la prisión de Galileo. ¡Así se escribe la Historia!

Copiado.

ANECDOTA.

De Arsenio Houssaye es la siguiente, que recomendamos á nuestros rabiosos laicos:

“Habíamos comido en casa del Presidente Thiers, que se mostró como nunca animado y festivo, con su lenguaje semi-parisiense, semi-meridional. Cuando nos dirigimos al salón para tomar el café, estaba ya invadido por escogida pléyade de hombres públicos, que discutían junto á la chimenea acerca de la incineración y de los entierros civiles. La voz de Julio Ferry dominaba entre todas.

Thiers se dirigió á su encuentro y preguntó:

—“¿Qué es lo que está diciendo Ferry?”

—“Digo, señor Presidente, que, como precisa predicar con el ejemplo, ordenaré me entierren civilmente cuando llegue la ocasión.

—“Pues permitidme os diga, que sois un animal.

“Ferry se cuadró sofocado, y preguntó:

—“¿Por qué, señor Presidente?”

—“Sí, repito que sois un animal al hablar de este modo. Si no, decidme: ¿por qué habeis venido aquí con corbata blanca?”

—“Es muy natural; porque tenia que presentarme en un salón, donde debía encontrar al señor Presidente, á Mme. Thiers, á Mlle. Desnos...”

—“Bien, y á otras varias princesas, porque, tenedlo entendido, todas las mujeres son princesas. Pues por lo mismo, precisa al morir ponerse corbata blanca para ser recibido en la patria; y la corbata blanca de que os estoy hablando, consiste sencillamente en la absolución. Porque, creedme... haced como todo el mundo; y todo el mundo, sabed, que no piensa como Voltaire ó como Ferry...”

“Todos enmudecieron, y Ferry se hizo á un lado bajando la cabeza ante tan severa como merecida reprimenda.”

[La Hormiga de Oro].

El “Daily Telegraph” y los Monjes.

Con ocasión de haber sido devuelta á los padres benedictinos de Inglaterra una abadía, de la que fueron bárbaramente arrojados hace cosa de tres siglos, el *Daily Telegraph* de Londres elogia en los siguientes términos al monaquismo de la edad media:

“Los monjes, dice, eran realmente los hombres de ciencia, los estudiosos, los letrados y los maestros de la época. Ellos eran los pocos educados entre la mayoría de los que carecían de educación.

Muchos lustros de guerra civil y extranjera destruyeron las chozas de los pobres y los alcázares de la nobleza, pero dejaron intactos los conventos y los monasterios.

Pinturas y manuscritos que se hallaban en las casas de legos fugitivos, eran por el pronto confiscados, y luego destrozados ó quemados; pero las bibliotecas de los monjes, envueltas en una atmósfera religiosa que servía de corona y de defensa, estaban seguras contra los ataques de los bárbaros vencedores de aquellos siglos.

No es alabar en demasía á los monjes del Occidente cuando se dice que, muchos tesoros de literatura clásica que forman las delicias de la gente estudiosa de nuestros días, hubieran perecido irremisiblemente en la edad media, á no haber sido los monasterios asilos inviolables, ya para los perseguidos, ya para los partos de la inteligencia de la antigüedad.

La sagrada lámpara de la literatura se mantuvo siempre ardiendo, gracias á esos piadosos cenobitas, mientras que fuera de las paredes de sus conventos no había más que libertinaje, rapiñas y luchas fratricidas.”

Así pinta el *London Daily Telegraph* á esos monjes de la edad media, que algunos han dado en llamar bárbaros, supersticiosos, ignorantes, y lo que es más, promovedores de la barbarie, de la superstición, de la ignorancia.

Mas la Historia no miente; y cuando uno se toma la pena de estudiarla en sus verdaderas fuentes, y tiene bastante nobleza de alma para confesar la verdad, no hay duda que se mostrará imparcial como el *Daily Telegraph* de Londres.

¡GLORIA A MARIA!

Era la noche tranquila y clara,
Los blandos ecos se respondían
Unos á otros con rumor vago,
Diciendo acordes: ¡Gloria á María!

Llena de olores, la brisa errante
Tendió sus alas por la campiña,
Meció las frondas, y ellas cantaron:
¡Gloria á María!

Abrió la rosa su tierno broche,
Su tallo alzaron nardos y lilas,
Y en su lenguaje de puro incienso
Todas dijeron: ¡Gloria á María!

Miré á los cielos, por religioso
Pasmo mi alma sobrecogida,
Y allí ví escrito con letras de oro:
¡Gloria á María!

AURORA LISTA.

San Salvador, Imp. de “El Cometa,” calle Morazán N.º 43